

Conferencia campesina internacional: ¡Detengamos a los Acaparamientos de Tierras!



Los Cuadernos de la Via Campesina

Mali, del 17 al 19 de Noviembre de 2011
Reporte y Conclusiones de la Conferencia



“Esa gente que piensa que África es un país de animales, que no pensamos, que no sabemos nada; pero se equivocan, nosotros y nosotras somos seres humanos, sabemos lo que queremos y vamos a luchar hasta la victoria ”

(Participante de la conferencia- Zimbawe)

Jakarta, Abril de 2012

Contactos de la Via Campesina

Movimiento campesino internacional

secretaria operativa:

Jln. Mampang Prapatan XIV no 5 Jakarta Selatan, Jakarta 12790 Indonesia

Tel/fax: +62-21-7991890/+62-21-7993426 Email: viacampesina@viacampesina.org

Contactos de la CNOP

CNOP – BP: E2169 Bamako, Mali, Rue 200 Porte 727 Kalabancoura;

Tel/Fax: 00223 20 28 60 00;

Creditos Fotos : Philippe Revelli (salvo cuando especificado)

Agradecimientos: Gracias a las y los que contribuyeron al éxito de este foro tanto por su presencia (campesinas, campesinos, ONG, asociaciones, Socios Técnicas y Financieros) como por su participación activa en los bastidores (equipo del CNOP, las cocineras, el personal de Nyéleni, los intérpretes y técnicos)

Contenido

1. Introducción	1
Discurso de apertura por Ibrahima Coulibaly	1
Presentación de la conferencia	1
2. Acaparamiento de tierras: ¿Qué es?	4
Viejo fenómeno, nueva apariencia	4
Escala y velocidad	5
El mito del ganar-ganar	5
3. Testimonios y análisis de campesinos y campesinas de distintos continentes	7
África	7
Latinoamérica	9
Asia	11
Europa	13
4. La Vía Campesina y la lucha por el acceso a la tierra	14
Una campaña permanente por la reforma agraria	14
Declaración de los derechos de los campesinos y campesinas y otros trabajadores y trabajadoras rurales	15
Oposición a las políticas mercantiles del Banco Mundial	15
Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques	15
5. Declaraciones en apoyo a la conferencia	16
6. En conclusión	17

Este reporte es un resumen de los debates y presentaciones sostenidos en la conferencia. Asigna prioridad a los testimonios de campesinos y campesinas y no pretende profundizar en los detalles de las contribuciones de todas las personas participantes, o mencionarlas por sus nombres. Esperamos que abra puertas y que anime a sus lectores en el camino a la resistencia en contra de esta ofensiva sin precedentes. Los documentos presentados durante la conferencia están disponibles en nuestro sitio web: <http://viacampesina.org/es> (buscar "Documentos de la conferencia")

1. Introducción

Discurso de apertura de Ibrahima Coulibali (*)

La tierra emplea a una gran cantidad de personas; son las familias campesinas las que alimentan el resto de la población. En Mali, en 2011, muchas familias campesinas ni siquiera tienen qué arar. Es la triste realidad. A pesar de esto, las familias comen más o menos, pero no tienen seguridad social ni seguro de salud. El gobierno declara que se ocupará de las familias, por lo tanto, se apodera de sus tierras para entregarlas a los inversionistas. Los acaparadores de tierra aumentan a un ritmo alarmante: son como un cohete. Más de 30 millones de hectáreas han sido acaparadas. Solamente en Mali, el gobierno se ha comprometido a conceder 800 mil hectáreas; son tierras que pertenecen a las comunidades, la tierra siempre ha pertenecido a alguien y se ha ido trasladando de generación en generación. Los campesinos y campesinas son encarcelados por reivindicar sus derechos. Es una negación de los derechos históricos de los pueblos. Esos derechos datan de muchos siglos antes que los Estados, que empezaron a existir en los años 60. Los líderes no escuchan a las comunidades.

Se toman muchas iniciativas para oponerse a estas violaciones. En el Foro Social Mundial de Dakar, publicamos una declaración contra los acaparamientos de tierra. Debemos unirnos a fin de encontrar soluciones. Por eso tenemos mucha esperanza de que hayamos organizado esta conferencia para reunirnos, encontrar soluciones, construir sinergias, trabajar juntos y juntas y hablar el mismo idioma. Debemos reflexionar con los miembros del parlamento, con periodistas, con organizaciones internacionales sobre lo que está pasando. Está en nosotros y nosotras decidir qué vamos a hacer y queremos que esta conferencia dé la pauta para el nacimiento de acciones claras. También vamos a aprovechar esta ocasión para comunicarnos con los medios, que a menudo es difícil. Organizar nuestra propia conferencia para poder resolver este doloroso problema es nuestra solución. Hemos luchado, hemos sido encarcelados, asesinados. Individualmente no podemos hacer nada, éste no es solamente un problema de los campesinos y campesinas, pero de quien tenga sensibilidad humana. La exclusión es el origen de todos estos problemas.

(*Discurso abreviado)

Presentación de la conferencia

Mientras en numerosas conferencias, artículos, programas se ha hablado de acaparamiento de tierras, es hasta ahora que la voz campesina es expresada. Antes de la urgencia de reforzar las alianzas y de elaborar estrategias con otros actores, la Vía Campesina y la Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas (CNOP) de Mali tuvimos la iniciativa de organizar una gran conferencia internacional contra los acaparamientos de tierra del 17 al 19 de noviembre de 2011. Organizaciones no gubernamentales, redes ciudadanas, personalidades políticas han venido a escuchar, intercambiar y apoyar a quienes viven esta realidad todos los días, no solamente su sufrimiento, sino también sus resistencias y sus propuestas. Salimos de esta conferencia con un plan de trabajo. De organizaciones campesinas y ONG, para combatir el acaparamiento a nivel local, nacional e internacional. La construcción de la conferencia, la participación y la animación estuvo en las manos de campesinos y campesinas. La conferencia fue el fruto de un trabajo colectivo comprometido y motivado fuertemente marcado por los testimonios.

La conferencia campesina internacional se desarrolló en el centro de formación campesina en Nyéléni en Sélingué (140 Km de Bamako/Mali), donde las organizaciones campesinas llevaron a cabo el primer Foro mundial de la Soberanía Alimentaria en 2007. Está construido de manera tradicional con los materiales de la localidad.

La conferencia en un abrir y cerrar de ojos

250 participantes vinieron de 40 países. La participación campesina y africana fue mayoritaria.

- Un total de 135 campesinos y campesinas
- 15 delegaciones campesinas africanas, un hombre/una mujer: África del Sur (FSC), Angola (UNAC-Angola), Burkina-Faso (ROPPA), Congo Brazzaville (CNOP-Congo), Ghana (ECARSARD), Guinea-Bissau (ONCOP), Madagascar (CPM), Mali (CNOP, AOPP, SEXAGON, FARANSISO, ASPROFER), Mozambique (UNAC), Níger (PFPN), República Democrática del Congo (COPACO), Senegal (CNCR), Tanzania (MVIMATA), Togo (CTOP), Zimbawe (ZIMSOFF).
- Fuerte presencia maliense de víctimas confrontadas violentamente por acaparadores de tierra; pudieron dar su testimonio durante la conferencia
- Representantes campesinos y campesinas de otros continentes: Bélgica (ECVC), Brasil (MST), Francia (Confédération paysanne), Guatemala (CUC), Haití (MPP), Honduras (MUCA), India (KRRS), Indonesia (SPI), Mauritania (CCSAF), Nepal (ANPF), Nicaragua (ATC), País Vasco (Ehne Biskaia), Tailandia (NPF)
- Una movilización de 8 intérpretes voluntarios y voluntarias de África/Mali, Europa y Asia que aseguraron la traducción en bambará, francés, inglés, portugués, español, tailandés, indonesio...
- Más de 30 personas locales aseguraron el hospedaje, la alimentación a partir de habilidades culinarias locales, así como la orientación en la zona y el transporte
- 41 ONG, asociaciones, universidades e instituciones: AEN (Mali), AGTER (Francia), AMASSA AFRIQUE VERTE (Mali), AMNISTÍA INTERNACIONAL (Países Bajos), ARGA (Mali), CAD-Mali (Mali), CAFO (Mali), CCSSA (Mauritania), COLLECTIF TANY (Madagascar), COMISIÓN DE JUSTICIA Y PAZ (Colombia), CRBM (Italia), CRDI/IDRC (Senegal), ENDAT-PRONAT (Senegal), FAHAMOU (Senegal), FENSUAGRO (Colombia), FIAN (Alemania), AMIGOS DE LA TIERRA Internacional (Uruguay), FUNDACION HABITATAFRICA (Mali), FOCUS GLOBAL SOUTH (India), GRAIN (Francia), GRAF (Burkina-Faso), HUB-RURAL (Senegal), INSTITUT GLOBALNEJ ODPOWIEDZIALNOSCI (Polonia), INTERNATIONAL INSTITUTE OF SOCIAL STUDIES (Países Bajos), OXFAM (Bélgica, Mauritania, Senegal), MDPL (España), MORE AND BETTER (Italia), NARE (Uganda), OHCR/ONU (Suiza), PELUM (Kenia), RBM (Mali), ROAPE (Italia), ROSA (Senegal), SNV (Países Bajos), UACDDD/UNION (Mali), TERRA NUOVA (Italia), USC-Canada (Mali), UNIVERSIDAD DE PADOU (Italia), UNIVERSIDAD DE QUEENSLAND (Australia), MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES (Uruguay)
- **Medios** : DS PRODUCT (Mali), GUINTAN (Mali), LE COMBAT (Mali), LE TAMBOUR (Mali), L'INDEPENDANT (Mali), L'INDICATEUR (Mali), INDEPENDENT MEDIA (USA), NORMAL LIFE PICTURE (France), PHILIPPE REVELLI (France), PRETOIRE (Mali), RADIO KAIRA (Mali), SOURCED TV (Grande-Bretagne).



La conferencia se abrió con una "mística" organizada por las regiones africanas. Esta escena representa a los inversionistas internacionales que llegan con grandes sumas de dinero para los gobiernos y las autoridades locales que son presionadas de esta manera para aceptar las propuestas de la agricultura industrial y la industria de transformación con el pretexto de aumentar los empleos. A cambio le son concedidas las grandes extensiones de tierra que depandan. El gobierno, con la ayuda de las autoridades locales, utilizan la fuerza para expulsar a los campesinos y campesinas, mas éstos y éstas resisten con la bandera de Vía Campesina.

2. Acaparamiento de tierras: ¿Qué es? (*)

Viejo fenómeno, nueva apariencia

El acaparamiento de tierras no es un fenómeno nuevo. Se parece al proceso de colonización, así como a la expansión de largas plantaciones de tierras de agricultura familiar sostenible desde hace varios siglos.

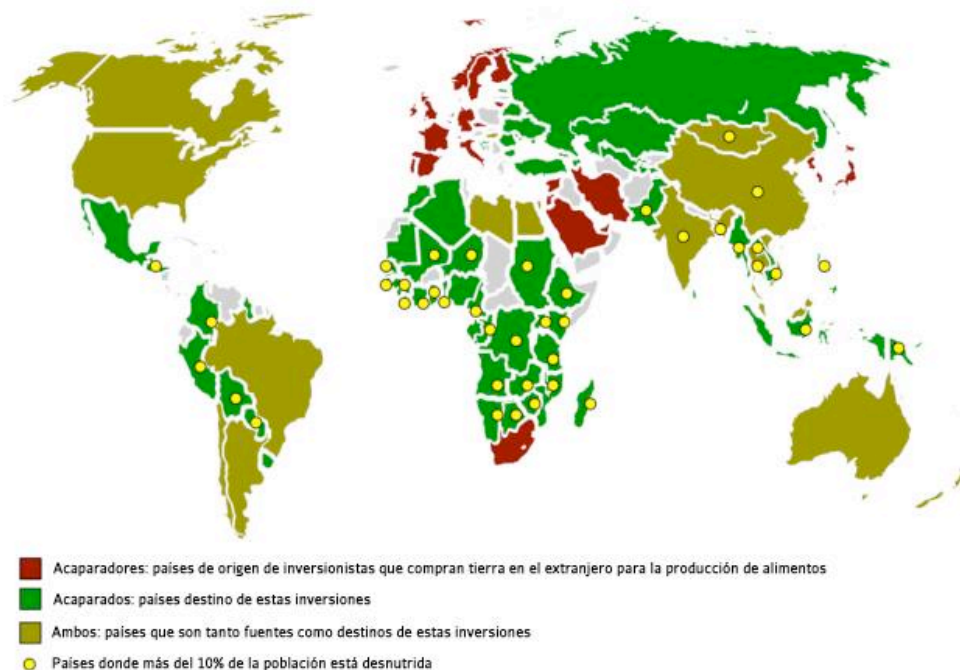
Si se observa la realidad de nuestras comunidades, el acaparamiento de tierras adopta diversas formas: las mujeres son expulsadas de sus tierras cuando sus esposos mueren, compañías mineras expulsan campesinos y campesinas, así como los proyectos petroleros, turísticos, plantaciones, bases militares, etc. Los inversionistas no son siempre compañías multinacionales o extranjeras. Algunas veces son locales. Estas expulsiones de familias campesinas de sus tierras son todas formas de acaparamiento de tierras de facto.

Lo que es nuevo hoy en día es la ofensiva masiva llevada a cabo por empresas y estados al adquirir, por largos períodos de tiempo entre 30 y 99 años, largas extensiones de tierra arable fuera de sus límites territoriales para cultivar productos (generalmente comida) asignadas para la exportación.

Esta nueva ofensiva de acaparamiento de tierras se origina en la crisis de alimentos y financiera de 2007 y 2008. Frente al incremento de los precios de los alimentos en el mercado mundial, algunos países deslocalizaron su producción agrícola en el extranjero para garantizar el suplemento de comida a lo interno. Adicionalmente, la crisis financiera ha convertido la tenencia de la tierra en una nueva fuente de utilidades para la industria financiera. La propiedad de la tierra actualmente interesa a más de los tres grupos más grandes de inversiones en oro, la bolsa y el negocio de bienes raíces. Parece que en el caso de inversiones en tierra, la mayor parte de la ganancia se distribuye directamente al capital. Por lo tanto, es más un asunto de robo que de inversión.

El continente africano es el más afectado por el acaparamiento de tierras porque la tierra es fértil y barata en comparación con otros continentes. La mayoría de la tierra no está titulada, lo que facilita la acción de las multinacionales. Asia y América Latina también se ven afectadas por el acaparamiento.

“La geografía de los acaparamientos de tierras”



Escala y velocidad

- Más de 60 países han sido objeto de acaparamiento por cientos de firmas y una docena de gobiernos
- El Banco Mundial (2011) reporta que 56 millones de hectáreas fueron alquiladas o vendidas en el mundo entre 2008-2009. De acuerdo al Comité Internacional de Tierras (2011), esta cifra alcanza 80 millones desde el 2001 y de acuerdo con el registro (2012), un total de 227 millones de hectáreas ya han sido concesionadas
- El Global Land Project (2010) reporta que en África 62 millones de hectáreas fueron cedidas en 27 países en el 2009. El Instituto Oakland (2011) habla de 50 millones de hectáreas en 20 países.
- De acuerdo con High Quest Partners, entre 15 y 50 billones de dólares han sido invertidos por el sector privado. Se prevé que esta cifra se triplicará a corto plazo (de 45 a 150 billones de dólares).

Los principales actores del acaparamiento de tierras son estados, compañías privadas y agencias multinacionales.

En algunos casos, son los Estados los que facilitan los tratos. Los gobiernos que invierten son particularmente los países del Golfo, Corea del Sur, China, Japón y el antiguo régimen de Libia. De todas maneras, también incluye países como Singapur, India, Malasia, Mauricio, Sudáfrica, la Unión Económica y Monetaria de África del Oeste (UEMOA) y otros. Por ejemplo, el gobierno filipino ha ofrecido tierra a los Estados del Golfo y China.

Por tanto, no es siempre una cuestión de países del Norte comprando tierras de países del Sur. Es más bien una cuestión de agricultura industrial reemplazando agricultura familiar sostenible. Los estados intervienen abriendo las puertas a inversionistas y flexibilizando la legislación a su favor. Gran cantidad de documentos no son sometidos a organizaciones de arbitraje para saber si las tierras fueron adquiridas legalmente o si las transacciones afectan los derechos humanos. Los acuerdos incluyen exención de impuestos por períodos de 100 años. Los estados son activos, pero son las compañías las que lideran los proyectos. Fondos de inversión se cuentan como grandes inversionistas que adquieren tierras en África y otras partes del mundo y entran a competir con la industria de procesamiento de alimentos.

Finalmente, agencias multilaterales como el Banco Mundial, bancos de desarrollo, organizaciones de cooperación internacional y cuerpos internacionales también promueven estos acuerdos.

Instituciones Financieras Internacionales intervienen en distintos niveles a través de:

1. Distribución del capital: otorgando préstamos a estados.
2. La elaboración de ideas y políticas: generalizando servicios y asesorías dadas a los estados para trabajar sus políticas.
3. Inversión extranjera directa.
4. Poder monetario: influenciando tomas de decisiones nacionales

El mito de ganar-ganar

El acaparamiento de tierras usualmente es presentado como una mejora para la sociedad y una modernización de la agricultura que beneficiaría inversionistas, campesinos, campesinas y trabajadores y trabajadoras rurales, así como a la población en general. También se dice que la tierra está “deshabitada” o poco trabajada. Esto generalmente no es verdad: campesinos y campesinas pierden la tierra que cultivan y la agricultura industrial destruye tanto el medio ambiente como las comunidades rurales.



campesinos y campesinas pierden la tierra que cultivan y la agricultura industrial destruye tanto el medio ambiente como las comunidades rurales.

Además, el principal beneficiario es la seguridad alimentaria de países acaparadores. Los países víctimas de acaparamiento de tierras sufren hambre; cuando la producción mundial de alimentos es suficiente para alimentar 10 mil millones de personas. En África, así como en otros continentes, la agricultura familiar es la que alimenta a la población. Por lo tanto, el acceso a la tierra por parte de campesinos y campesinas, pequeños productores y productoras contribuiría a erradicar el hambre en el mundo.

(*) basado en las presentaciones de GRAIN y AGTER, así como en las reacciones de participantes

3. Testimonios y Análisis de los Campesinos y Campesinas de Diferentes Continentes ¹

1. África

El contexto actual está dominado por el acaparamiento de tierra en los 15 países que aquí son representados y que compartiremos nuestra experiencia a lo largo de la reunión. El acaparamiento de tierras no es un fenómeno nuevo, la mayoría de nuestros países lo han vivido desde la época colonial. El sistema jurídico colonial continúa actuando de la misma manera en varios casos hasta ahora. Las mejores tierras agrícolas y los recursos de agua son cedidos a inversionistas y especuladores.

Según los actores principales en el contexto específico, el acaparamiento de tierras adopta diferentes formas: acaparamiento conducido por los Estados, por las multinacionales (por las empresas de agrocombustibles, monocultivos o la producción alimentaria), por los líderes locales o los jefes comunitarios, etc. fue igualmente reconocido que existen mecanismos en nuestras familias y comunidades que desembocan en acaparamiento de tierras, como la propiedad patriarcal de la tierra, la discriminación en contra de los jóvenes campesinos y campesinas y la dominación de las élites locales.

Existe un consenso general sobre el hecho de que el acaparamiento de tierras afecta de manera negativa y directa a los campesinos y campesinas, especialmente a las mujeres, que constituyen la mayoría y que son las más activas en la agricultura en todos los países presentes. Se considera una amenaza a la soberanía alimentaria, pues son los campesinos y las campesinas quienes alimentan el 80% de las poblaciones locales.

Acciones a nivel local

En todos nuestros países, los campesinos y campesinas se organizan de diferentes formas para defender sus derechos a la tierra y a sus modos de subsistencia. Algunas estrategias de lucha implican la organización de movilizaciones y de reuniones con funcionarios de gobierno. Se reúnen, igualmente, en grupos de interés común para presentar y debatir sus problemas y para sensibilizar con el fin de mejorar su comprensión de los impactos negativos del acaparamiento en la vida campesina y en la sociedad en general. Durante la conferencia, los campesinos y campesinas de 15 países africanos presentaron casos de acaparamientos de tierra. Constataron que no es un fenómeno nuevo y que desde la época colonial las mejores tierras son concedidas a inversionistas extranjeros. Esto es esclavitud y marginalización de los pueblos. A continuación solamente una parte de los testimonios presentados.

Algunos testimonios

-Senegal: En Senegal, hemos organizado una fuerte movilización en contra los acaparamientos de tierra que se multiplican en el país (las empresas mineras, las plantaciones para biocombustibles, los proyectos inmobiliarios para la extensión de urbanizaciones...). En Fanaye, una sociedad italiana (SENETHANOL) ha demandado tierras para producir agro combustibles. Cuando la gente de las comunidades locales descubrió que perderían sus tierras y sus casas, decidieron resistir. Después de la muerte violenta de dos campesinos a manos de élites locales corrompidas por el proyecto, hemos organizado una gran manifestación en la capital, Dakar. Bajo presión, el primer ministro finalmente ha suspendido el proyecto, pero sabemos que el gobierno ya ha recibido el dinero y tememos que la compañía obtenga tierras en cualquier otro lado.

¹ La mayoría de los testimonios fueron compartidos durante la reunión preparatoria de la conferencia.

² Foro de Kolongo: el primer foro de campesinos y campesinas en contra del acaparamiento de tierras organizado en Mali en Noviembre de

-Mozambique: me gustaría hablar de los acaparamientos de tierra a nivel familiar que afecta directamente a las mujeres. Cuando una muchacha se casa, se muda con la familia de su esposo. Hay mujeres que no son bien tratadas en sus nuevas familias. Si su marido se enferma, ella se ocupa de él, pero si el marido muere, empiezan los problemas. Se le pide a la mujer que se case con su cuñado; si ella se niega, la acusan de haber asesinado a su marido, la calumnian y la envían de vuelta a la casa de sus padres. Cuando ellas llegan, sus cuñadas ya han ocupado la tierra. Ella no tiene ni un pedazo de tierra. Tiene que comenzar de cero. La mujer trabaja en el campo con el hombre, hace más que el hombre; trabaja en la siembra, en la cosecha, en el mercado, pero cuando llega el dinero, el hombre es el que lo controla. Si la mujer necesita comprar algo tiene que pedirle dinero al hombre. Tenemos eso en Mozambique, una gran discriminación en contra de las mujeres. Por eso decidí afiliarme a un sindicato campesino nacional y me he fortalecido con esta conferencia. Podré ayudar a otras mujeres que sufren mucho. Muchas son analfabetas, ellas deben ser educadas. Una vez educadas, no tolerarán más la agresión de sus maridos pues sabrán dónde ir. Si eres ignorante de las leyes y de tus derechos, ¿cómo sabrás dónde buscar la ayuda? Cada uno de estos intercambios me ayuda a ser más capaz de ayudar a otras.

-Mauritania: yo soy miembro de un grupo de seguimiento de la seguridad alimentaria. La situación de acaparamiento de tierra en Mauritania crea esclavitud. En 1989, los problemas tomaban lugar entre Mauritania y Senegal a causa de disputas entre criadores de ambos países. Las autoridades de Mauritania se aprovecharon de la oportunidad para deportar la comunidad negra de Mauritania compuesta por malienses y senegaleses. En Mauritania tenemos una comunidad mora y una comunidad negra, que está más cerca de Senegal. El gobierno mauritano ha redistribuido las tierras de personas que fueron deportadas; sus tierras fueron vendidas. Cuando la población deportada regresa, no pueden recuperar sus tierras. Eso crea conflictos inter étnicos y enfrentamientos entre la población. Nosotros fomentamos el diálogo en nuestra región.

-Burkina Faso: Hemos efectuado investigaciones de cambio en lo que concierne a acaparamientos, y hemos decidido centrarnos en los inversionistas nacionales, pues ese tipo de inversión no está siendo controlado y nos parece que son igual de importantes que las otras. Las tierras son acaparadas por los inversionistas nacionales para la agricultura industrial. La mayoría de la población trabaja actualmente en ese sector o son explotados. Hemos visto rápidamente que es un fenómeno muy amplio, difícil de estudiar. Nosotras sabemos que desde el año 2000, el número o el volumen de adquisiciones ha aumentado y que hay cada vez más inversiones y especulación. En Burkina, el discurso político favorece ese tipo de inversiones. El Estado tiene contacto con los inversionistas. ¿Quiénes son? En algunos casos específicos, son nuevos inversionistas que abren la marcha y que son especializados en semillas o en producción alimentaria. Las innovaciones vienen de grandes fincas. No hay colaboración entre los campesinos y campesinas y los inversionistas. Los campesinos/as dicen que los inversionistas ponen en marcha mucha infraestructura; que vienen solamente a construir aeropuertos. Los acaparamientos de tierra son también lugares con problemas de agua; las tierras mejor irrigadas son acaparadas.

Algunas de esas zonas son conflictivas. En 2010, nuestra organización efectuó una encuesta que mostró que si las cosas continúan como están, en 10 años, no habrá tierra para los campesinos y campesinas. Sobre todo si son obligados a emigrar. En el 2011 hemos organizado campañas de sensibilización en distintas zonas afectadas por el problema para detener los acaparamientos de tierra, para que los campesinos y campesinas se opongan a los inversionistas. Los campesinos y campesinas no donan la tierra, ésta les es arrebatada. Debemos hacer consultas con los sectores de la sociedad que poseen la tierra.

Los gobiernos locales han empezado a intervenir en estas transacciones, de cualquier manera para alargar el proceso.

-Mali:



-En 2009, llegaron jeeps a nuestras tierras sin previo aviso. Dijeron que eran representantes del gobierno. Fuimos a ver a nuestros líderes comunitarios. Querían cerrar un acuerdo para tomar nuestra tierra. Pero para nosotros, la tierra es nuestra herencia. No podemos entregarla. Lo que estaban sugiriendo eran intercambios injustos. Intercambios absurdos. Lo que estaban dándonos en compensación era una gota en el océano. Si no estabas de acuerdo no había salida. Nos amenazaron con tomar la comunidad entera. Enviaron oficiales de policía. Me pidieron convencer a los

comunitarios de entregar sus tierras. Ése fue el primer acaparamiento. No acepté lo que estaban ofreciendo, ya que no convenía a la población. Una mujer embarazada perdió a su bebé porque fue golpeada. Ella está aquí para dar su testimonio. El Foro de Kolongo² nos ayudó mucho. Estábamos esperando esta oportunidad para venir y trabajar con ustedes. Todo lo que le pido a los líderes es compasión con el pueblo.

-Un canal ha reemplazado los campos que nuestras familias cultivaron por años³. 150 personas viven en la villa y hemos pagado impuestos por los últimos tres años. Es como si el gobierno quisiera deshacerse de nosotros y nosotras. Nuestros líderes han sido encarcelados. Esta gente está destruyendo el medio ambiente. Campesinos, campesinas y familias agricultoras firmaron un acuerdo que fue enviado al gobierno, declarando que no estamos de acuerdo con lo que está pasando. Fue el área más fértil. Nos dijeron: “si hablan, los llevamos a la cárcel”.

-Estábamos listos y listas para cosechar, pero tomaron la producción para limpiar el camino para el canal. Somos seres humanos y vamos a decirle al gobierno que esto está mal. No vamos a vivir del lodo. Nadie va a dejar que sus cultivos sean robados! Tenemos un enemigo y es el gobierno.

-Debemos seguir en la lucha. Otros/as han hablado de problemas similares; debemos establecer estrategias comunes.



“El asunto de acaparamiento de tierra comenzó en el 2007, con nuestro alcalde. Nuestra tierra es nuestro legado y se la dieron a otra gente. Llamaron a la policía. Cientos de personas fueron golpeadas. Los mayores fueron encarcelados. Ése es nuestro problema. Sin la ayuda de esta organización que está peleando, hubiésemos perdido la esperanza. Agradeceríamos la ayuda de todas las organizaciones”.

Participante de la Conferencia (Brukina Faso)

2. América Latina

América Latina sufre de altos niveles de desigualdad y concentración de la tierra. Éste es el resultado de procesos históricos que prosiguieron la invasión colonial, la construcción de los Estados nacionales y varias décadas de neoliberalismo.

Los últimos años, un nuevo fenómeno se ha caracterizado pro: acaparamientos por compañías nacionales y transnacionales, especializadas en agroindustria o finanzas. Ahora, la agricultura, el agua, la comida y nuestro recursos naturales son el principal objetivo del gran capital financiero. Grandes inversionistas en agricultura están acelerando la concentración de la producción, procesamiento y comercialización de productos agrícolas y reforzando la dependencia de insumos químicos.

² Foro de Kolongo: el primer foro de campesinos y campesinas en contra del acaparamiento de tierras organizado en Mali en Noviembre de 2010 por varias organizaciones incluyendo CNOP y La Vía Campesina

³ Se trata de un canal de 40 km para irrigar los 100 000 ha del proyecto Malibya, en la zona del Oficio de Níger

Los campesinos y campesinas de América Latina y el Caribe son expulsados y expulsadas de sus tierras por proyectos agroindustriales y otros mega proyectos como hidroeléctricas y minería a cielo abierto (de hierro, plata y otros minerales). Los acaparamientos de tierra son crecientemente más frecuentes, lo que naturalmente conduce a una regresión de la reforma agraria. Como resultado, la tierra es cada vez más concentrada en las manos de los poseedores del capital: estamos atestiguando una contrarreforma agraria. Miramos que varios gobiernos actúan como cómplices de los acaparamientos de tierra.

El gran capital criminaliza los movimientos sociales. En Honduras, 50 campesinos y pequeños productores fueron asesinados en un año (2010-2011). En Guatemala, familias campesinas están siendo desalojadas y están perdiendo sus tierras y sus hogares. Tres personas fueron asesinadas y varias encarceladas.



“Marcha hacia la ciudad de Guatemala para reivindicar su derecho a la tierra de campesinos y campesinas desalojados de su tierra” Marzo de 2012. Creditos CLOC/Vía Campesina

El fenómeno también está incrementando de escala en Brasil. Cinco personas fueron asesinadas en el Estado de Pará, todo/as líderes rurales en lucha por defender la Amazonía. Estos conflictos también están tomando lugar en Paraguay y Argentina. Colombia está enfrentando un conflicto armado. Haití es un pequeño país, pero también en resistencia. El gobierno Brasileño está buscando establecer zonas libres en Brasil, Haití y la República Dominicana, expulsando a la gente de sus tierras.

En Honduras, el caso del Bajo Aguán es especialmente impresionante. Por dos años hemos estado defendiendo nuestra tierra en contra de terratenientes que cultivan palma africana. La tierra fue entregada a ellos injustamente durante un proceso de contrarreforma agraria. Una asociación de 500 familias decidió ocupar la tierra para recuperarla. Cincuenta de nuestros compañeros han perdido la vida, asesinados por las fuerzas de seguridad de los terratenientes, la policía o el ejército.

En América Latina el movimiento campesino y de pequeños productores y productoras se mantiene en fuerte movilización en su lucha por la reforma agraria. También estamos incentivando experiencias, como en el caso de Cuba que está siendo un ejemplo en el tema de reforma agraria. Procesos interesantes están llevándose a cabo por los países del ALBA (Alianza Bolivariana de las Américas), que actualmente incluye Bolivia, Venezuela, Ecuador, Cuba, Nicaragua, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, Antigua y Barbuda.

En nuestra lucha por la reforma agraria, actualmente nos enfrentamos con multinacionales y capital transnacional, que es más difícil que lidiar con compañías y autoridades nacionales. Estamos luchando para defender nuestra tierra y nuestro territorio. Estamos luchando por otro modelo de agricultura que prioriza la agroecología, y por un modelo de producción de alimentos que alimente a las personas y no a los vehículos, que comprende la participación de las mujeres y la gente joven. Reforma agraria, la lucha por la tierra y el territorio, es la base de la soberanía alimentaria. Mostramos solidaridad con todos los campesinos y campesinas, así como con gente trabajando en el área rural, que han sido asesinadas, heridas o encarceladas por la lucha. Pedimos un minuto de silencio para expresar nuestra solidaridad con aquellos y aquellas que murieron luchando.

La crisis climática causada por modelos de producción y consumo impuestos por el capitalismo afecta a la gente de las tierras y más particularmente a aquellos y aquellas que viven de la agricultura. De ahora en adelante, poner fin al capitalismo no es un mero objetivo social. Se ha convertido en un paso necesario para la sobrevivencia de la humanidad y del planeta. Debemos detener el modelo agro-industrial, agro-exportador e hiper concentrador que es responsable de la crisis social y climática actual.

3. Asia

En Asia estamos notando un empeoramiento de la situación económica en las áreas rurales, especialmente de los campesinos y campesinas, así como de pequeños agricultores y agricultoras. Varios factores están vinculados con esta situación:

1. Caída en los subsidios y el apoyo al sector público

- Las políticas económicas y financieras de varios países Asiáticos están dictadas por las instituciones financieras internacionales como el Banco mundial y el Banco de desarrollo asiático. De todas maneras, gobiernos también están adoptando sus propias políticas neoliberales independientemente de estas instituciones, incluyendo recortes en educación, salud, presupuestos de agua y electricidad, así como de subsidios agrícolas
- Gobiernos están privatizando todos los sectores esenciales, incluyendo servicios agrícolas, semillas, servicios de crédito, agua. Esto significa que las familias campesinas y de pequeños productores y productoras tienen enormes dificultades de acceder a educación, servicios de salud, electricidad, insumos agrícolas, agua para uso doméstico y agrícola, etc. familias campesinas se están endeudando y perdiendo su tierra debido a su incapacidad de reembolsar. La caída en los subsidios para la agricultura familiar incrementa los costos de producción; al mismo tiempo el precio de venta de los productos caen porque los precios en general no están siendo protegidos por políticas estatales. Por lo tanto, estos productos compiten con productos importados más baratos. Para continuar trabajando la tierra, o en caso de enfermedad, los campesinos y campesinas deben solicitar préstamos y hundirse aún más en la deuda.
- Instituciones financieras como el Banco de promoción agrícola, que todavía concede préstamos a las familias campesinas, están agravando el endeudamiento. Los bancos no proveen ningún seguro en caso de mala siembra o catástrofes naturales. Los campesinos, campesinas y pequeños agricultores y agricultoras también acuden a prestamistas privados, con tasas de interés muy elevadas. Esta deuda puede conllevar la pérdida de las tierras.

2. El impacto de la crisis económica, social y cultural en áreas rurales

Es crecientemente difícil vivir de la agricultura y muchas familias campesinas se ven forzadas a abandonar sus tierras. Esto tiene serias consecuencias, incluyendo suicidios en India, Indonesia, Camboya, Tailandia, Filipinas y Nepal. Además, muchos hombres y en particular mujeres campesinas y pequeñas productoras se han convertido en trabajadores migrantes en sus

propios países o en el extranjero. Solidaridad local, cultura rural y prácticas agrícolas se están perdiendo. Gente joven sin trabajo se ve forzada a buscarlo en otros lugares, pero usualmente no encuentran trabajo decente.

3. El agua presenta varios problemas en áreas rurales

El agua está punto de ser privatizada en sus fuentes (lagos, manantiales, etc.). Compañías multinacionales controlan la producción e agua y las familias campesinas no tienen acceso a ella. Asia tiene muchos bosques convertidos en programas REDD (Reducción de emisiones producidas por la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo) y otros programas de conservación. Pueblos indígenas son expulsados de los bosques, perdiendo sus medios de subsistencia en Indonesia, Tailandia, Camboya e India.

4. En Asia, el acaparamiento de tierras es un tema nuevo y viejo

Durante tiempos coloniales, fuerzas colonizadoras (representadas por compañías privadas) acaparaban tierra para instalar mineras, plantaciones, industrias, etc. estamos ahora en la era del neocolonialismo: los gobiernos asiáticos usan el mismo modelo de centralización del poder político y económico para arrebatar las tierras de sus propios ciudadanos y ciudadanas, así como de ciudadanos y ciudadanas de otros países.

5. Gobiernos nacionales tienen políticas e ideologías neoliberales

Políticas nacionales están inscritas en el capitalismo de mercado- un mercado libre para inversiones. Políticas y leyes apoyan inversiones de multinacionales, por ejemplo en Indonesia, Tailandia y Camboya.

6. Compañías multinacionales y gobiernos acaparan tierras

Multinacionales y gobierno acaparan grandes cantidades de tierra para crear plantaciones industriales, en muchos casos, para producción de alimentos, minería, represas o proyectos de infraestructura o turismo. Cuando acaparan tierra, también perdemos ecosistemas, cultura, el saber-hacer y la población.

7. Represión a campesinos, campesinas, pequeños productores y productoras

Cuando la población local protesta o se rehúsa a ceder, los campesinos y las campesinas son llevados a la cárcel. Estos trabajadores y trabajadoras rurales, así como pueblos indígenas son criminalizados en la defensa de sus derechos. Muchos integrantes de La Vía Campesina son víctimas de persecución legal. Muchos han sido encarcelados, heridos por la policía, el ejército o paramilitares; algunos han sido asesinados.

8. La fiebre de inversiones en Asia

Después de las crisis en Europa y Estados Unidos, varios inversionistas voltearon la vista hacia Asia para expandir operaciones comerciales. De igual manera, compañías Asiáticas también están invirtiendo en Asia y en otros lugares. Este fenómeno aumenta e intensifica la explotación de poblaciones rurales, el ambiente y ecosistemas. Prácticamente todos los países asiáticos tienen zonas económicas especiales que facilitan el establecimiento de grandes compañías. Los gobiernos adquieren la tierra requerida por los inversionistas y les entregan ventajas fiscales, así como las tasas subsidiadas de servicios y derecho ilimitado a la exportación de productos y ganancias. Trabajadores, trabajadoras, campesinos y campesinas, así como el medio ambiente no tienen ninguna protección en estas áreas.

Para concluir, hemos identificado diversos retos en nuestra lucha contra el acaparamiento de tierras:

- Creciente militarización de ciertas áreas- soldados ocupando mucha tierra
- Constante decrecimiento en la protección de los derechos de los pueblos a la tierra por parte de los Estados; rechazo a la institución de la reforma agraria
- Bancos privados son crecientemente más poderosos y controlan grandes cantidades de tierra y recursos naturales; así también influyen las políticas públicas

- Se están legalizando los acaparamientos de tierra
- Argumentos hegemónicos sobre este desarrollo justifican los acaparamientos de tierra; reciben el apoyo de académicos y ONGs

4. Europa

En Europa, tenemos una política agrícola común. Fue introducida para regular los mercados durante la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Tuvo consecuencias importantes para los campesinos y campesinas y rápidamente alcanzamos la sobreproducción; esto es, cuando un modelo de exportación financiado por fondos públicos fue adoptado. Fincas a gran escala están llevando a la desaparición de la pequeña agricultura. También notamos que Europa depende de las exportaciones de soya para alimentar ganado. En todas partes notamos una particular concentración de tierra y la desaparición de las pequeñas fincas agrícolas. Cada año, 70 mil hectáreas de tierra arable son absorbidas por proyectos de infraestructura y otros destinos no agrícolas.

En Europa del Este, mucha gente, hombres y mujeres, todavía trabajan en agricultura, en contraste con Europa Occidental, donde solamente representan un porcentaje pequeño de la población económicamente activa.

Los acaparamientos de tierra son comunes en Europa del Este. Cientos de miles de hectáreas ya han sido acaparadas. El desarrollo urbano ha invadido nuestra tierra. La costa española ha sido urbanizada. En Francia, 17 mil hectáreas de tierra agrícola son destinadas a proyectos de desarrollo de infraestructura cada año. La tierra se ha convertido en mercancía en el continente entero. El sistema más común de tenencia de la tierra es la propiedad privada y los precios son muy elevados. La gente joven que quiere trabajar la tierra encuentra grandes dificultades. La privatización de la tierra está llevando a la especulación. Las comunidades rurales están desapareciendo.

En Francia, nuestras áreas rurales se están vaciando de gente y la agricultura industrial está destruyendo el medio ambiente. En Britania, por ejemplo, el agua está contaminada por pesticidas y granjas industriales de cerdos.

Hace cuarenta años, en Larzac (Francia), luchamos en contra de la instalación de un campo militar. Después de diez años de resistencia pacífica, ganamos el caso. Estamos defendiendo la idea de que la tierra a precios razonables puede contribuir al desarrollo de los países. La lección que debemos sacar de estas luchas es que debemos asegurar las tierras para las futuras generaciones. La propiedad privada no tuvo este efecto. Por el contrario, tendió a causar una acumulación de tierras en manos de pocos terratenientes. Esto causó la muerte de muchos pequeños campesinos y campesinas en Francia.

En Europa, el fenómeno del acaparamiento de tierras debe ser visto desde otro ángulo. De todas maneras, está claro que estamos perdiendo tierra agrícola y que debemos buscar tierra en otros lugares para alimentar a la población. Las organizaciones de la sociedad civil apoyan de manera muy cercana nuestra lucha para mantener la agricultura sostenible en pequeña escala. Como un grupo minoritario dentro de la población, trabajamos en el establecimiento de alianzas. Debemos reunir toda nuestra fuerza.

4. La Vía Campesina y la lucha por el acceso a la tierra

La Vía Campesina está a punto de cumplir 20 años. Los comienzos fueron difíciles pero vemos cómo ahora la organización es muy exitosa- esto es, porque nos hemos mantenido fieles a nuestros métodos de operación y hemos desarrollado nuestras políticas y mecanismos basados en las propuestas de campesinos y campesinas. Ellos y ellas han participado en negociaciones en todos los niveles con nuestros aliados. Han llevado el concepto de soberanía alimentaria a Roma y más allá. Gracias a muchos años de movilización, campesinos, campesinas y trabajadores y trabajadoras rurales están actualmente negociando directamente con algunos gobiernos y en arenas internacionales, particularmente el Comité por la Seguridad Alimentaria en Roma.

Una campaña permanente por la reforma agraria

La necesidad de una reforma agraria integral que le otorgue a campesinos y campesinas el control sobre las tierras que cultivan, ha estado en el corazón de las demandas de La Vía Campesina desde la creación del movimiento en 1993. Este tema está siendo coordinado por la comisión de reforma agraria del movimiento, que está integrada por dos representantes de cada región (un hombre y una mujer). La comisión ha implementado una Campaña Global por la Reforma Agraria en colaboración con varias organizaciones aliadas.

En el 2006, en Brasil, en la Conferencia Internacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CIRARD), organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), una fuerte movilización de campesinos, campesinas y pequeños productores y productoras colocó la reforma agraria de vuelta en la agenda política global. La declaración final de la conferencia, firmada por 92 gobiernos, reconoce los elementos de la lucha por la soberanía alimentaria por campesinos, campesinas y trabajadores y trabajadoras rurales, incluyendo la necesidad de apoyar la pequeña agricultura y la redistribución de la tierra y otros recursos agrarios; la necesidad de establecer políticas agrícolas más equitativas a favor de los pueblos; la importancia de mercados locales y nacionales y el papel de los campesinos y campesinas y otras organizaciones rurales en el establecimiento de las políticas agrícolas.

De cualquier forma, debido a una fuerte resistencia de parte de los países “desarrollados”, la declaración nunca fue implementada, como se puede constatar con la nueva ola de acaparamientos de tierra que estamos atestiguando.

Campesinos y campesinas sin tierra y familias campesinas son activos en la defensa de sus derechos. A pesar de la criminalización a la que están sujetos, muchos movimientos de hombres y mujeres rurales están demandando tierra para cultivos, ocupando la tierra para producir comida para sus familias y sus comunidades y están demandando la legislación de la tierra por parte de sus autoridades. Estos movimientos de resistencia se encuentran en varios países, así como Brasil, Paraguay, Bolivia, Honduras, Nicaragua, Indonesia, Tailandia e India, así como en la mayoría de los países africanos, como vimos en la conferencia.



Cartel de la campaña por la reforma agraria en Brasil.
Creditos Cloc/Viacampesina.

Representantes de organizaciones campesinas de Zimbawe que participaron de la conferencia dieron una explicación en profundidad de los importantes avances sociales alcanzados desde la implementación de la reforma agraria en su país.

Paralelo a la demanda de la tierra, el movimiento campesino y de trabajadores y trabajadoras rurales está desarrollando agricultura familiar sostenible, usualmente llamada “agroecología”, basada en el respeto de los pueblos y del medio ambiente.

La declaración de los Derechos de las campesinas y los campesinos y trabajadores y trabajadoras del campo

A inicios de la primera década del 2000, La Vía Campesina empezó un proceso internacional alrededor de la necesidad de proteger los derechos de los campesinos, campesinas y trabajadores y trabajadoras rurales. En el 2008 y 2009 este acercamiento fue validado por el movimiento en su totalidad. Este movimiento defiende ante el Consejo de Derechos humanos de Ginebra la adopción de una declaración que reconozca estos derechos.

El Artículo IV de la Declaración de los derechos de los campesinos y campesinas y trabajadores y trabajadoras rurales, presentada por La Vía Campesina a las Naciones Unidas, detalla los derechos a la tierra y el territorio. Esto incluye no solamente el acceso a la tenencia de la tierra, individual o colectiva, pero también el derecho a controlar los recursos de agua, el derecho a tener acceso a equipo agrícola, el derecho de no ser desalojado por la fuerza, etc.

Oposición a políticas mercantiles del Banco Mundial

Desde sus inicios, La Vía Campesina se ha opuesto a las políticas de reforma agraria por la vía del mercado, propuestas por el Banco Mundial desde los 80. Estas políticas buscan resolver asuntos de tenencia de la tierra para facilitar su compra de las propiedades inscritas. Al final, campesinos y campesinas pobres pierden sus tierras en manos de quienes tienen los medios para comprarlas.

En el 2010, La Vía Campesina también empezó a protestar en contra de una serie de principios para “acaparamiento de tierra responsable”, publicados por el Banco mundial en colaboración con otras instituciones. Estos siete principios de inversión agrícola Responsable (IAR) están destinados a regular las adquisiciones masivas de tierra, aunque de hecho las legitiman. La transferencia de tierra de comunidades locales a grandes compañías con el objetivo de producir monocultivos industriales para la exportación nunca creará una situación favorable a las comunidades, o para la soberanía alimentaria.

Las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques, FAO*

A partir de la CIRARD, La Vía Campesina ha estado demandando que la implementación de sus principios sean puestos como una cuestión prioritaria dentro de la agenda de FAO y otras instancias internacionales. Se espera que el proceso de adopción de las directrices voluntarias de FAO contribuya parcialmente al cumplimiento de este objetivo. Las directrices establecerán principios y estándares internacionalmente aceptados para proveer guías prácticas en la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra a Estados, sociedad civil y el sector privado. Aunque las directrices son llamadas voluntarias, explícitamente se refieren a obligaciones internacionales de derechos humanos relacionados con la tierra y los derechos naturales que son vinculantes. Esta referencia le dará a las organizaciones campesinas un fuerte apoyo en la demanda de la implementación de las directrices como un asunto de derechos. El texto de las directrices ha sido negociado entre gobiernos con una fuerte participación de La Vía Campesina y otras organizaciones de pequeños agricultores y agricultoras. Hasta ahora el texto tiene un claro énfasis en poner a los grupos más afectados por el hambre, como gente sin tierra y gente con poca tierra como campesinas, campesinos, pueblos indígenas, pastores, pastoras, pescadores y pescadoras en el núcleo de las políticas de tenencia para defender y ampliar sus derechos a la tierra, los bosques y las aguas. Sin embargo, como el texto debe ser negociado entre gobiernos, se mantiene abierto y ambiguo en varios temas. Se espera que las negociaciones finalicen en Marzo del 2012.

(*) Basado en la contribución de FIAN y otros participantes

5. Declaraciones en Apoyo a la Conferencia

Extractos de presentaciones y mensajes de apoyo enviados por figuras claves a la conferencia. Los textos completos están disponibles en nuestro sitio web, junto con los documentos de la conferencia (www.viacampesina.org)

Presentación de Asako Hattori del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos

"El acceso a y el control sobre la tierra y los recursos naturales, como el agua, son elementos indispensables para el disfrute de derechos humanos. Esto es especialmente relevante para gente cuyas vidas dependen de tales recursos. Por ejemplo, si los pequeños agricultores son privados del acceso a la tierra y al agua para cultivar, esto podría impactar también su derecho a la alimentación, ya que se verían privados de la base para producir o para procurarse los alimentos que necesitan. Si la gente pierde su vivienda a causa del desalojo de tierras, su derecho a una vivienda adecuada queda directamente comprometido. Para aquellas comunidades cuyas identidades culturales y espirituales están fuertemente vinculadas con sus tierras ancestrales, la negación del acceso a la tierra también podría conllevar la violación del derecho a participar en la vida cultural. Los derechos humanos son también relevantes para evaluar el procedimiento a través del cual se toman e implementan las decisiones sobre la tierra"

Mensaje del reportero especial del derecho a la alimentación, Olivier de Schutter

"Mi tercer comentario es que debemos rechazar la alternativa que a veces se nos presenta: o aceptan mega inversiones en la agricultura, o se privan de cualquier tipo de inversión. No. Las inversiones son necesarias. Debemos mejorar el acceso de los pequeños productores y productoras al crédito, insumos e información. Debemos mejorar medios de almacenamiento y comunicación, y por lo tanto el acceso a los mercados. Pero estas inversiones, antes o después de la producción, no deben afectar los derechos a la tierra: ellos deben- y pueden- dejar intacto el acceso a los recursos indispensables para la subsistencia por parte de los usuarios y usuarias. Lo que importa, es dirigir la inversión a aquello que mejor ayude a la agricultura familiar, por tres razones: invertir en agricultura familiar es la mejor manera de luchar contra la pobreza rural; también significa apoyar los ingresos de habitantes de zonas rurales, quienes hoy todavía son muy pobres para comparar bienes y servicios de productores locales, pero quienes, cuando sus ingresos aumenten, también serán capaces de beneficiar estos otros sectores, con fuertes efectos multiplicadores en la economía local; y finalmente, la agricultura familiar está mejor equipada para promover la diversificación de los campos y para sostener ecosistemas, ambos con funciones vitales de cara a la amenaza que representa el cambio climático"

Mensaje de Ole Sankas Nkoidile del Parlamento Pan Africano

"África tiene aproximadamente 80 millones de pequeños productores y productoras. La mayoría de quienes trabajan la tierra son mujeres. La agricultura juega un papel clave en proveer formas de vida a muchos de nuestros ciudadanos y ciudadanas más pobres, y en proveer alimentos no sólo para ellos y ellas, sino para nuestros habitantes urbanos. La agricultura es importante.

Tenemos que notar que África está en el centro, por la percepción de abundancia de tierra y agua disponible, un sistema débil o inexistente de tenencia de la tierra y la incapacidad de los gobiernos de proteger adecuadamente a quienes trabajan la tierra"

6. En Conclusión

Los acaparamientos de tierras al nivel global: algunas reflexiones críticas

Jun Borrás⁴

Ha sido una conferencia extremadamente vibrante y productiva, sistemáticamente organizada por la CNOP y Vía Campesina África. Las discusiones fueron francas y fraternales; los análisis agudos y profundos alrededor de temas complicados y preguntas difíciles. La mayoría de las y los participantes son representantes de movimientos sociales. El tono general hacia el debate en el mundo exterior sobre acaparamiento de tierras global ha sido “no sobre nosotros/as, sin nosotros/as”.

Para mí, los muchos puntos sobresalientes de esta conferencia incluyen:

El fenómeno del acaparamiento de tierras ha ocurrido por la crisis del 2007-2008, que a fin de cuentas fue causada por: (a) incrementos en la población y cambios en el consumo de alimentos (cantidad y preferencias) y (b) el emergente complejo global de biocombustibles (la perspectiva inicial de “comida vs combustible”). Pero aunque esto es cierto, el análisis de participantes de la conferencia nos informaba de que las razones y los mecanismos del acaparamiento de tierras no son solamente aquellos vinculados con cuestiones de alimentos. Hay cuatro mecanismos, que logro resumir del intercambio: relacionados con alimentos; relacionados con biocombustibles; acaparamientos de tierra relacionados con estrategias de mitigación del cambio climático como proyectos de conservación y REDD+ (llevando a lo que observadores llaman “acaparamiento verde, i.e. acaparamientos de tierra en nombre del medio ambiente), y demandas de nuevos puntos de concentración del capital global, especialmente de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Los cambios en el sistema global de agro-alimentos causaron inseguridad en algunos países con fuertes sistemas financieros (primordialmente China, Sur Corea y los países del Golfo); como no podían producir la suficiente cantidad de comida localmente, empezaron a buscar el control sobre largas extensiones de tierra en el exterior para su suplemento de comida, conllevando el acaparamiento de tierras. Nuevamente, esto es cierto, pero algunos señalamientos de participantes informan que los acaparadores de tierra no son solamente de China, India y los países del golfo. También son de los centros tradicionales del poder imperialista (en ambos lados del Atlántico), así como de centros emergentes del capital global, principalmente BRICS y algunos países con ingreso medio que están emergiendo poderosos. Esto sugiera un régimen de agro alimentos-agro combustibles más policéntrico, es decir, un régimen global que tiene muchos centros de poder. Y mientras cualquier trato sobre la tierra comprende compañías extranjeras y gobiernos, la mayoría incluye aparejamiento con capital doméstico/nacional. Esto ha complicado los objetivos de nuestra campaña contra el acaparamiento de tierras.

El principal objetivo al que apunta el acaparamiento de tierras es África, donde grandes cantidades de tierra se suponen disponibles a bajos costos. Es generalmente asumido que el 70 por ciento de la tierra acaparada está en este continente. Mientras los intercambios han validado y redimensionado la gravedad de la situación de acaparamiento de tierras en África, también enfatizaron que el acaparamiento de tierras ocurre en extensiones considerables en otras regiones también, como en Asia, América Latina y la antigua Eurasia.

La creación de políticas públicas (inter) nacionalmente no apunta lo suficiente hacia algunas de las principales preocupaciones alrededor de la actual fiebre de tierras (expulsión de campesino/as de sus tierras, contratos corruptos, etc.). Se asume que las inversiones en tierra son esencialmente buenas y que sólo necesitan ser reguladas. Por lo tanto, el Banco Mundial está

⁴ *Profesor Asociado, Instituto internacional de Estudios Sociales; La Haya. Instituto Transnacional y Food First, Instituto de políticas de alimentación y desarrollo*

liderando la promoción de una suerte de código de conducta voluntario para el acaparamiento de tierras, llamado Principios de Inversión Agrícola Responsable (IAR), resaltando la importancia de la transparencia. Aunque nosotros no estamos en desacuerdo sobre la relevancia y la importancia de los principios señalados, así como de la transparencia, convertir esto en la solución al problema del acaparamiento de tierras es fundamentalmente problemático, como si el acaparamiento de tierras transparente fuese mejor que el acaparamiento de tierra no transparente. Pero este tipo de pensamiento es bastante popular. Se construye sobre la creencia en la dualidad de la “inevitabilidad del acaparamiento de tierras” de la “imposibilidad de políticas de tierra redistributivas”. Por tanto, el argumento hegemónico es buscar formulas de “ganar-ganar” alrededor de estas inversiones. Estos grupos incluso rechazan el término “acaparamientos de tierra” pues es político. Prefieren usar el término utilizado por el Banco Mundial “inversiones en tierras” o “adquisiciones de tierra en gran escala”, términos despolitizados. Durante estos días nunca escuchamos estos términos. Escuchamos un solo término “acaparamiento de tierras”. En general, las muchas voces en la conferencia expresaron fuertemente su desacuerdo con las erradas afirmaciones y las posiciones de cabildeo conservadoras que son bastante seductoras para varias instituciones, donantes y grandes ONG. Lo que escuchamos en la conferencia, de representantes de movimientos sociales, es el llamado de “Detengamos el acaparamiento de tierras, ya! Para mí es el punto más fundamental de una significativa campaña global en contra del acaparamiento de tierras.

Durante los últimos días, también escuchamos en varios testimonios que los contratos sobre tierra impactan de forma diferente a distintas secciones y grupos de comunidades afectadas. De esta manera, las reacciones desde las bases a los tratos de tierra son variados: algunos apoyan los contratos, otros no; algunos de los puntos conflictivos tienen base en la clase social, otros no; lo que esto nos dice es que el reto más difícil y urgente es también ahora el trabajo más importante: organización comunitaria. Levantar, organizar y movilizar desde la clase social y más allá. En términos más generales, diferentes secciones de la clase trabajadora-campesino/as, trabajadores/as rurales, pueblos indígenas, pescadores/as y pastores/as- son afectados por el acaparamiento de tierras de forma adversa.

Natural y lógicamente, cualquier frente de lucha amplio en contra del acaparamiento de tierras será una alianza inter-clasista. El trabajo creativo de coalición es urgente y crucial. Pero también el trabajo de coalición también atravesará al menos cuatro tipos de movimiento de los trabajadores pobres: movimientos de justicia agraria, movimientos de justicia ambiental, movimientos de trabajadores y movimientos en torno a la alimentación. Forjar una alianza internacional entre estos cuatro movimientos por la justicia global más allá de la división norte-sur será crucial. No será fácil. Estará lleno de tensiones, como lo sabemos, por la importancia de puntos críticos basados en la clase y la ideología en estos movimientos. Será un gran reto. Pero es esencial que esta alianza básica esté al frente de la lucha global en contra del acaparamiento de tierras para retar el polo relativamente conservador que trata temas de acaparamiento de tierras encabezado por instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial en alianza con algunas agencias internacionales intergubernamentales, agencias donantes y grandes ONG que trabajan encontrando fórmulas “ganar-ganar” para maximizar oportunidades dentro-y no retar y detener-el acaparamiento de tierras.

Finalmente, lo que hemos escuchado los últimos días en la conferencia es que los acaparamientos de tierras no son solamente un tema de tierra. Es esencialmente acerca de la acumulación imperativa del capital global, ya sea para alimentos, biocombustibles, acaparamientos verdes- acaparamientos en nombre del ambiente- y acaparamientos para recursos demandados por nuevos refugios del capital global. En última instancia, entonces, una lucha en contra del acaparamiento de tierras es necesariamente una lucha anticapitalista.

"Esta es la primera vez que asisto a una reunión como esta. He estado sufriendo desde que perdí a mi bebé hace tres años, después de ser golpeada por la policía porque no quería que cortaran los árboles de karité. Estaba lastimada, no podía dormir. Me voy con mi mente en descanso. No me siento sola. Mi bebé no se perdió por nada. Ahora sé que somos muchos y muchas los que sufrimos y que vamos a luchar de la mano" Testimonio de una campesina maliense, víctima de acaparamiento de tierras

Declaración de la Conferencia



Nosotros, campesinas y campesinos, pastores, pueblos indígenas y nuestros aliados reunidos en Nyeleni del 17 al 19 de noviembre de 2011, hemos venido de todas partes del mundo para compartir por primera vez nuestras experiencias de lucha contra el acaparamiento de tierras. El año pasado apoyamos el Llamamiento de Kolongo de las organizaciones campesinas de Malí que han tomado el liderazgo en organizar la resistencia local al apoderamiento de las tierras campesinas en África. Hoy, hemos venido a Nyeleni a dar respuesta al Llamamiento de Dakar que convoca una alianza global contra el acaparamiento de tierra pues estamos decididos a defender la soberanía alimentaria, los bienes comunes y el derecho a los recursos naturales de los/as productores/as de alimentos a pequeña escala.

En Malí, el gobierno se ha comprometido a entregar 800 mil hectáreas de tierra a inversionistas empresariales. Se trata de tierras que han pertenecido a las comunidades durante generaciones, incluso siglos, mientras que el Estado de Malí existe sólo desde los años 1960. Despojar a las comunidades de sus tierras es una violación de sus derechos históricos y consuetudinarios.

El acceso seguro y el control de la tierra y los recursos naturales están íntimamente ligados al disfrute de los derechos consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos - y en otros tratados regionales e internacionales - tales como el derecho a la libre determinación, el derecho a un estándar adecuado de vida, a vivienda, a alimentación, a salud, a la cultura, la propiedad y la participación. Constatamos con suma

preocupación que los Estados no cumplen con sus obligaciones en esta materia y ponen los intereses de negocios por encima de los intereses de los pueblos.

El acaparamiento de tierras es un fenómeno global promovido por las élites y los inversionistas locales, nacionales y transnacionales, y los gobiernos con el objetivo de controlar los recursos más preciados del planeta. Las crisis alimentarias, financieras y climáticas globales han desatado un apuro entre inversionistas y gobiernos pudientes por adquirir y apropiarse tierras y recursos naturales ya que éstos son los únicos puertos a salvo que quedan para garantizar rendimientos financieros. Fondos de pensiones y otros fondos de inversión se han convertido en poderosos actores en el acaparamiento de tierras, al mismo tiempo que sigue habiendo guerras para apoderarse del control de las riquezas naturales.

El Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo están facilitando el acaparamiento de la tierra y el agua al promover políticas y leyes convenientes a las corporaciones empresariales, al facilitar acceso a capital y garantías para los inversionistas, y al fomentar un modelo de desarrollo económico extractivo y destructivo. El Banco Mundial, el FIDA, la FAO y la Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo han propuesto siete principios que legitiman el acaparamiento de tierra por parte de empresas comerciales y estados inversionistas. Dirigida por varias de las corporaciones transnacionales más grandes, la Alianza por la Revolución Verde en Africa apunta a transformar la agricultura campesina en agricultura industrial y a integrar a los/as campesinos/as a las cadenas globales de valor aumentando así enormemente su vulnerabilidad al despojo de tierras.

El acaparamiento de tierras va más allá de las estructuras imperialistas tradicionales Norte-Sur; las corporaciones transnacionales pueden tener sus sedes en Estados Unidos, Europa, Chile, México, Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Tailandia, Malasia y Corea del Sur, entre otros países. Se están acaparando tierras en Asia, África, las Américas y Europa para la agricultura industrial, las plantaciones forestales, la minería, los proyectos de infraestructuras, los embalses, el turismo, los parques naturales, la industria, la expansión urbana y los fines militares. Pueblos indígenas y minorías étnicas están siendo expulsadas de sus territorios por fuerzas armadas, aumentando su vulnerabilidad y en algunos casos incluso resultando en su

esclavización. Las falsas soluciones de mercado al cambio climático están creando nuevas formas de alienar a las comunidades locales de sus tierras y recursos naturales.

A pesar del hecho que las mujeres producen la gran mayoría de los alimentos en el mundo, y de que son responsables del bienestar familiar y comunitario, las estructuras patriarcales existentes siguen provocando que ellas se vean despojadas de las tierras que cultivan y de su derecho a los recursos. Teniendo en cuenta que la mayoría de campesinas no tienen derechos a la tierra seguros y legalmente reconocidos, están particularmente expuestas a sufrir desalojos.

La lucha contra el acaparamiento de tierras es una lucha contra el capitalismo, el neoliberalismo y contra un modelo económico destructivo. Los testimonios de nuestras hermanas y hermanos de África del Sur, Brasil, Burkina Faso, Colombia, Francia, Ghana, Guatemala, Guinea Bissau, Honduras, India, Indonesia, Malí, Mauritania, Mozambique, Nepal, Níger, República Democrática de Congo, Senegal, Tailandia y Uganda, nos mostraron cómo el acaparamiento de tierras amenaza a la agricultura familiar a pequeña escala, la naturaleza, el medio ambiente y la soberanía alimentaria. El acaparamiento de tierras desplaza y dispersa a las comunidades, destruye las economías locales y el tejido socio-cultural y pone en peligro las identidades de las comunidades, ya sean de campesinos/as, pastores/as, pescadores/as artesanales, trabajadores/as, dalits o pueblos indígenas. Los que se alzan para defender sus derechos están siendo golpeados, encarcelados y asesinados. No hay forma alguna de mitigar los impactos de este modelo económico y las estructuras de poder que lo promueven. Nuestras tierras no están en venta ni para el arriendo.

Pero no estamos vencidos. A través de la organización, la movilización y la unidad en nuestras comunidades, hemos sido capaces de parar el acaparamiento en muchos lugares. Además, nuestras sociedades reconocen cada vez más que la agricultura familiar y la producción de alimentos en pequeña escala es el modelo más sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental de usar recursos y garantizar el derecho a la alimentación para todos/as.

Recordando el Llamamiento de Dakar, reiteramos nuestro compromiso a resistir al acaparamiento de tierras con todos los medios posibles, a apoyar a todos aquellos y aquellas que luchan contra los acaparamientos de tierra y a ejercer presión sobre los gobiernos nacionales y las instituciones internacionales para que cumplan sus obligaciones con los derechos de los pueblos. Nos comprometemos específicamente a:

- *Organizar a las comunidades rurales y urbanas contra todas las formas de acaparamiento de tierras.*
- *Reforzar las capacidades de nuestras comunidades y movimientos para reclamar y defender nuestros derechos, tierras y recursos.*
- *Reclamar y asegurar los derechos de las mujeres en nuestras comunidades a la tierra y los recursos naturales.*
- *Concientizar a la opinión pública sobre cómo el acaparamiento de tierras está causando una crisis para toda la sociedad.*
- *Construir alianzas entre diferentes sectores y regiones, y movilizar a nuestras sociedades para detener el acaparamiento de tierras.*
- *Fortalecer nuestros movimientos para lograr y promover la soberanía alimentaria y una auténtica reforma agraria.*

Para realizar estos compromisos, vamos a desarrollar el siguiente plan de acción:

En lo relativo a la capacitación para organizar la resistencia local:

- Informar a nuestras comunidades sobre las discusiones y compromisos de esta Conferencia.
- Construir nuestras propias fuentes de información sobre acaparamiento de tierras por medio de documentación de casos, compilación de información relevante y de pruebas sobre procesos, actores, impactos del acaparamiento de tierras.

- Asegurar que nuestras comunidades reciban la información que necesitan con respecto a sus derechos, las leyes, las empresas, los contratos, etc., de manera que puedan resistir más efectivamente a los inversionistas y los gobiernos que traten de despojarlos de sus tierras.
- Establecer sistemas de alerta temprana para prevenir a las comunidades sobre los riesgos y amenazas.
- Fortalecer nuestras comunidades a través de la formación política y técnica, y recuperar nuestro orgullo de ser productores/as y proveedores/as de alimentos especialmente entre la juventud.
- Promover los derechos de las mujeres a la tierra y los recursos naturales concientizando nuestras comunidades y movimientos sobre la importancia de respetar y proteger los derechos de las mujeres a la tierra especialmente en sistemas consuetudinarios de tenencia.
- Desarrollar y usar los medios de comunicación locales para organizar a los miembros de nuestras comunidades y de otras, y compartir con ellos información sobre el acaparamiento de tierras.
- Hacer que nuestros dirigentes cumplan las normas establecidas por nuestras comunidades, y obligarlos a que rindan cuentas ante nosotros, nuestras comunidades y organizaciones.

En lo relativo a la asistencia jurídica de defensa:

- Desarrollar nuestros propios sistemas de asistencia jurídica y colaborar con expertos jurídicos y en derechos humanos.
- Rechazar todas las formas de violencia y criminalización de nuestras luchas y movilizaciones por la defensa de nuestros derechos.
- Trabajar por la liberación inmediata de todas las personas encarceladas por causa de sus luchas en defensa de las tierras y los territorios; realizar urgentemente campañas de solidaridad con todas las personas que sufren conflictos.

En lo relativo a la incidencia y la movilización:

- Erigir el 17 de abril como el día global de la movilización contra el acaparamiento de tierras; identificar otras fechas adicionales de movilización para defender la tierra y los bienes comunes.



- Elaborar nuestros argumentos políticos para poner en evidencia y desacreditar el modelo económico que fomenta el acaparamiento de tierras, así como los diferentes actores e iniciativas que lo promueven e intentan legitimar.
- Establecer un Observatorio Popular sobre acaparamiento de tierra para facilitar la compilación de informaciones, comunicaciones, planes de acción, incidencia, investigación y análisis.

- Promover los derechos de las mujeres a través de programas de redistribución específicos para mujeres y otras medidas. Promover leyes y políticas que respondan a las necesidades de las mujeres.
- Construir alianzas estratégicas con la prensa y los medios de comunicación.
- Llevar nuestros mensajes y reivindicaciones a nuestros diputados, gobiernos e instituciones internacionales. Continuar involucrados en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y demandando que sus procesos, como el de las Directrices de la FAO sobre gobernanza de la tierra, la pesca y los bosques contribuyan realmente a proteger y promover los derechos a la tierra y los recursos naturales de los/as proveedores/as de alimentos en pequeña escala.
- Identificar y enfatizar a nivel local, nacional e internacional los espacios para la acción, la movilización y la construcción de una amplia resistencia social al acaparamiento de tierras.
- Planear acciones de protesta contra corporaciones (incluyendo corporaciones financieras), el Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo que se benefician e impulsan el acaparamiento de tierras y recursos naturales. Mantener oposición a los esquemas de auto-regulación del sector privado tales como los principios RAI del Banco Mundial.
- Expandir y fortalecer nuestras acciones para lograr y promover la soberanía alimentaria y una auténtica reforma agraria, el reconocimiento de los sistemas consuetudinarios siempre y cuando salvaguarden los derechos de las mujeres, y la realización de los derechos de los/as jóvenes a la tierra y los recursos naturales.
- Apoyar el control de los pueblos de sus recursos naturales a través de ocupaciones de tierras, ocupaciones de las empresas y corporaciones inversionistas, protestas y otras acciones de movilización de masas para reclamar sus bienes comunes.
- Exigir a nuestros gobiernos que cumplan con sus obligaciones de derechos humanos, que cesen inmediatamente la transferencia de tierras y recursos naturales a inversionistas empresariales, que cancelen los contratos hechos, restituyan las tierras saqueadas y protejan a las comunidades rurales y urbanas del acaparamiento actual y cualquier acaparamiento futuro.

En lo relativo a las alianzas:

- Construir redes y alianzas fuertes de organizaciones a todos los niveles - local, regional e internacional – con base en el Llamamiento de Dakar y poniendo a los/as productores/as y proveedores/as de alimentos en el centro de las alianzas.
- Forjar alianzas con miembros de los fondos de pensiones para evitar que estos fondos inviertan en proyectos que resulten en acaparamiento de tierras.
- Establecer alianzas estratégicas con la prensa y los medios para que transmitan fielmente nuestros mensajes y realidades. Refutar los prejuicios difundidos por la prensa dominantes con respecto a la lucha por la tierra y la reforma agraria en Zimbabwe.

Hacemos un llamamiento a todas aquellas organizaciones comprometidas con estos principios y acciones para que se unan a nuestra Alianza Global contra el Acaparamiento de Tierras que hoy de forma solemne lanzamos aquí en Nyeleni.

¡Globalicemos la lucha! ¡Globalicemos la esperanza!

Mas informaciones : Ver

El reportaje sobre Mali de Philippe Revelli: <http://philipperevelli.com/journal/?p=1197>

En la pagina web de La Via Campesina : el video sobre Los impactos destructores de las inversiones en las tierras en Mali
http://viacampesina.org/en/index.php?option=com_content&view=article&id=1251:new-film-exposes-the-devastating-impact-land-investments-are-having-in-mali&catid=23:agrarian-reform&Itemid=36

Y el blog de la Alianza contra los accaparamientos de tierras : <http://stopauxaccaparementsdeterres.over-blog.com>

La Vía Campesina es el movimiento internacional que agrupa a millones de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo. Defiende la agricultura sostenible a pequeña escala como un modo de promover la justicia social y la dignidad. Se opone firmemente a los agronegocios y las multinacionales que están destruyendo los pueblos y la naturaleza.

La Vía Campesina comprende en torno a 150 organizaciones locales y nacionales en 70 países de África, Asia, Europa y América. En total, representa a alrededor de 200 millones de campesinos y campesinas. Es un movimiento autónomo, pluralista y multicultural, sin ninguna afiliación política, económica o de cualquier otro tipo.

Más en : www.viacampesina.org



Secretaría Operativa

Jln. Mampang Prapatan XIV no 5 Jakarta Selatan, Jakarta 12790 Indonesia

Tel/fax: +62-21-7991890/+62-21-7993426

Email: viacampesina@viacampesina.org